

RITMO

Junio de 1940

Director: Rvdo. P. NEMESIO OTAÑO, S. J.



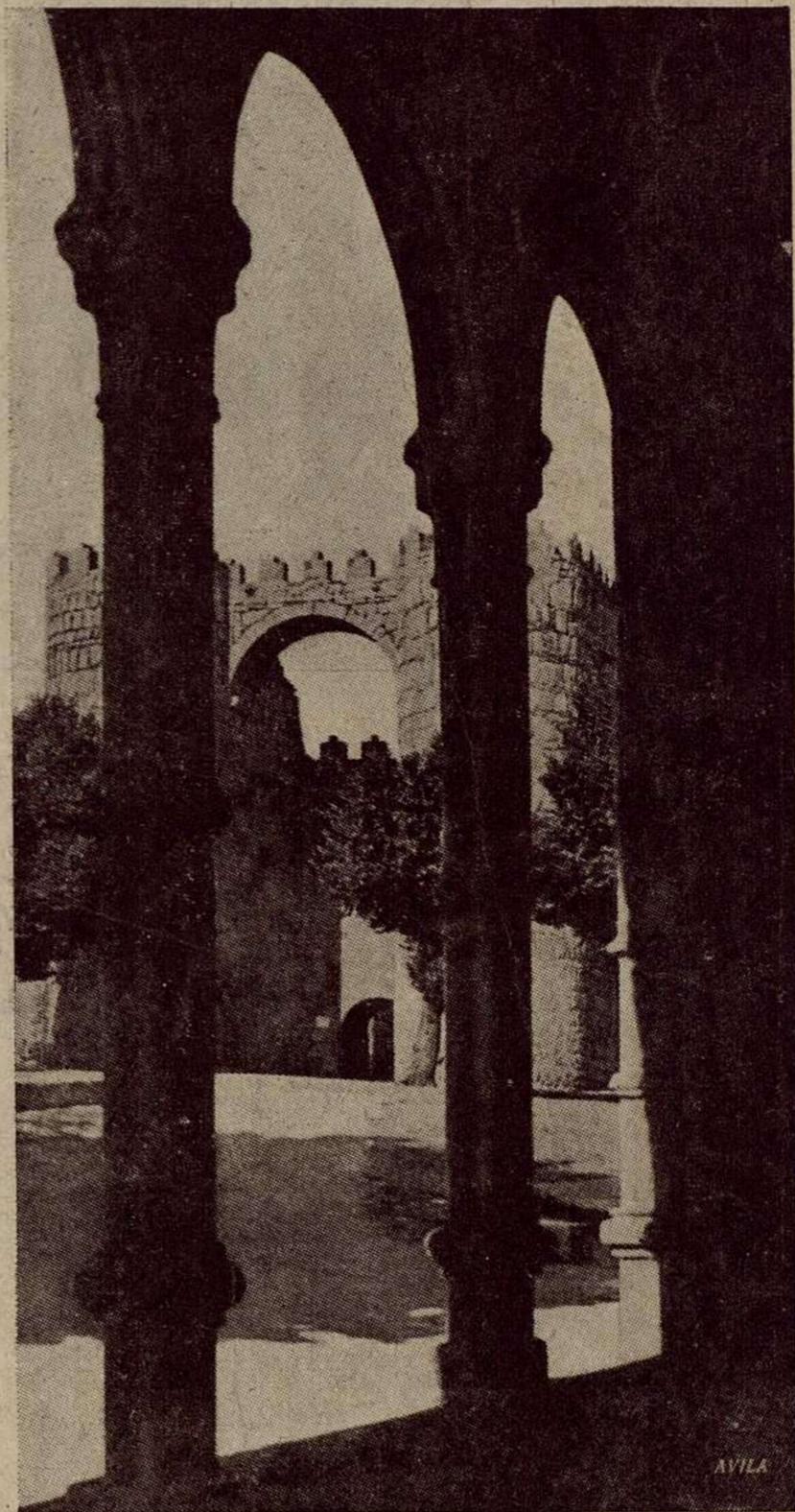
Escudo de armas de la familia Victoria.

*Thomas  
de Victoria*

Firma de Tomás Luis de Victoria.

Sumario:

Tres centenarios.—Algunas noticias familiares de Tomás Luis de Victoria, por el Marqués de Lozoya, Director de Bellas Artes.—Fechas destacadas en la vida de Victoria.—Obras históricas de Victoria: El "Te Deum" de las Terceras, por José Artero.—Actos celebrados en Avila con motivo del centenario. MÚSICA SACRA: Noticiario.—INFORMACIÓN MUSICAL.—MUNDO MUSICAL.—BIBLIOGRAFÍA.



Un bello rincón de Avila, ciudad natal del insigne músico.

CONCIERTOS  
RITMO

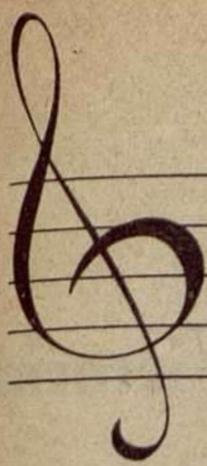
JIRA DEL GENIAL GUITARRISTA

# SÁNCHEZ GRANADA



Los conciertos RITMO preparan esta jira, que promete ser de gran brillantez. Cuantas Empresas, Sociedades, Casinos deseen disfrutar de las audiciones, de gran emoción, que SÁNCHEZ GRANADA ofrecerá a la afición española, soliciten fechas, programas y audiciones.

Informes:  
Francisco Silvela, 15  
MADRID



# REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

Redacción y Administración: Juan de Mena, 5. - Madrid

## Precio de suscripción:

Semestre. . . . .	8 ptas.
Año. . . . .	15 »
Número suelto . . . .	2 »

## TRES CENTENARIOS

### TOMAS LUIS DE VICTORIA (15... - 1611)

Oficialmente se ha declarado abierto en este año el centenario del nacimiento de Victoria por dos razones principales: la primera, porque el año de 1540 ha sido más generalmente aceptado por los historiadores como probable hasta ahora; aunque, por las últimas investigaciones, parece casi seguro que fué más tarde. De todos modos, no pudiéndose precisar aún el dato, a falta de documentos, convenía que España empezara las fiestas conmemorativas de su gran polifonista al comenzar el plazo de las probabilidades, siquiera para subsanar anteriores olvidos y negligencias. La segunda y principal, porque una tan grande y ejemplar figura del arte universal y gloria la más encumbrada de la historia musical española, merece ser propuesta de una vez, y a propósito de su cuarto centenario, a la admiración de todos por un profundo estudio de su vida y de su obra. La vida de Victoria sólo es conocida en sus líneas generales, y a los investigadores españoles corresponde completarla e ilustrarla, sin omitir diligencia de archivo. En cuanto a la obra, aunque Pedrell, con descomunal esfuerzo, reunió y publicó en ocho volúmenes su «Opera Omnia», cabe aquilatar aún la crítica de las versiones y transcripciones; pero si las obras del abulense han de propagarse y conocerse, como es razón, se impone una edición moderna y práctica de ellas.

Ahora bien, lo que resta por hacer exige más amplios y dilatados esfuerzos en este decenio de 1540 a 1550. Muy posiblemente, la diligencia en la investigación llegará a fijar muy pronto la deseada fecha natalicia, y para entonces España podrá ofrendar al príncipe de su polifonía un monumento digno de su nombre y fama, forjado con nuevos y definitivos estudios y ediciones.

RITMO empieza desde hoy a celebrar este gran centenario del maestro de Avila, acogiendo en sus páginas todas las iniciativas y trabajos que a este fin irá aportando la musicología española.

### PETER TSCHAIKOWSKY (1840 - 1893)

Nació en Wotkinsk y murió en San Petersburgo, del cólera. Su primera carrera fué la de Derecho, y luego entró como funcionario en el Ministerio de Hacienda, dejándola en 1863, para dedicarse de lleno a la música. Hizo sus estudios en el Conservatorio de San Petersburgo. Su primera obra culminante fué la ópera «Romeo y Julieta» (1869). En 1877 contrajo matrimonio, que fué desdichadísimo y sólo duró unas semanas. Desde este momento encontró en la poderosa protección y entusiasmo de la Sra. Von Meck todo el apoyo necesario para su vida. La Corte imperial le señaló también una pensión. Su natural timidez, que era exagerada, fué poco a poco dominada gracias a los largos y frecuentes viajes que realizó, como director de orquesta, por Europa y Estados Unidos. La obra de Tschairowsky es muy extensa y abarca todos los géneros. La «Quinta sinfonía» (en mi menor), op. 64, es de 1888, y la «Sexta» (Patética), op. 74, de 1893. Estas dos obras, con la «Casinoisette», op. 71, la «Obertura 1812», los conciertos de piano y violín, los cuartetos y algunas colecciones de piano, son las que más se han divulgado en España.

Escribió un «Tratado de armonía» (1870), que se ha traducido al alemán y al inglés, y editó en 1881 las obras de música religiosa de Bortniansky. Jürgenson publicó en 1897 un catálogo temático de las obras de Tschairowsky, y sus escritos de crítica musical aparecieron reunidos en 1898, con un prólogo de Laroche (traducción alemana de Stümcke; Berlín, 1909).

Entre los compositores rusos, Tschairowsky sobresale por su inmensa musicalidad y personalidad. Se ha dicho que no es ruso, que su eclecticismo y su gusto y su estilo son poco consistentes; pero las obras de Tschairowsky vuelven a imponerse, porque sobre los defectos de forma, los barroquismos de su inspiración y las efusiones incontinentes de su fantasía flotan la elocuencia de su verbo persuasivo, la magia de su orquestación y su peregrino arte de encantamiento, que interesa y a ratos subyuga.

### PAGANINI (1782 - 1840)

Italia está celebrando en estos días con gran solemnidad el centenario de la muerte de Paganini, el violinista más prodigioso, aventurero y legendario que conoce la historia. Poseyó todas las más eminentes cualidades de gran «virtuoso»: sonoridad divina, interpretación genial y una técnica rayana en lo imposible. Murió de una tuberculosis de la laringe y dejó a su único hijo, Aquiles, una fortuna cuantiosa.

## Algunas noticias familiares de Tomás Luis de Victoria

Por el MARQUÉS DE LOZOYA, Director de Bellas Artes

El haber señalado muchos de los biógrafos de Tomás Luis de Victoria el año de 1540 como fecha probable de su nacimiento, hace que en el actual se consagre una particular atención al gran compositor español. Sea cual sea la exactitud de esa fecha, nos brinda ocasión para que procuremos conocer mejor al músico de la España Imperial.

Tomás Luis de Victoria es uno de los grandes españoles que se apoderaron del Renacimiento para llenarle del todo del espíritu hispánico. Como Juan de Herrera, artífice de aquellas supremas estilizaciones del Escorial; como Fray Luis de León, que en el ánfora horaciana vierte el licor de las Sagradas Escrituras; como Luis de Morales, «el Divino», y el apasionado Alonso de Berruguete. El descubrimiento, por D. Fernando del Valle Lersundi, del archivo familiar de la familia Victoria, de la cual es descendiente, vino a iluminar muchos puntos oscuros de la biografía del gran músico. Yo quiero contribuir a este esclarecimiento con algunas otras noticias familiares, referentes especialmente al linaje de Xuárez o Suárez de la Concha.

En el testamento de doña María de la Cruz Victoria, hermana de nuestro compositor (Madrid, 1.º de septiembre de 1610), publicado por Pedrell, alude claramente a sus padres *Francisco Luis de Victoria* y *doña Francisca Suárez de la Concha*, y el mismo Tomás Luis se refiere a sus padres Francisco de Victoria y doña Francisca Suárez en algún documento.

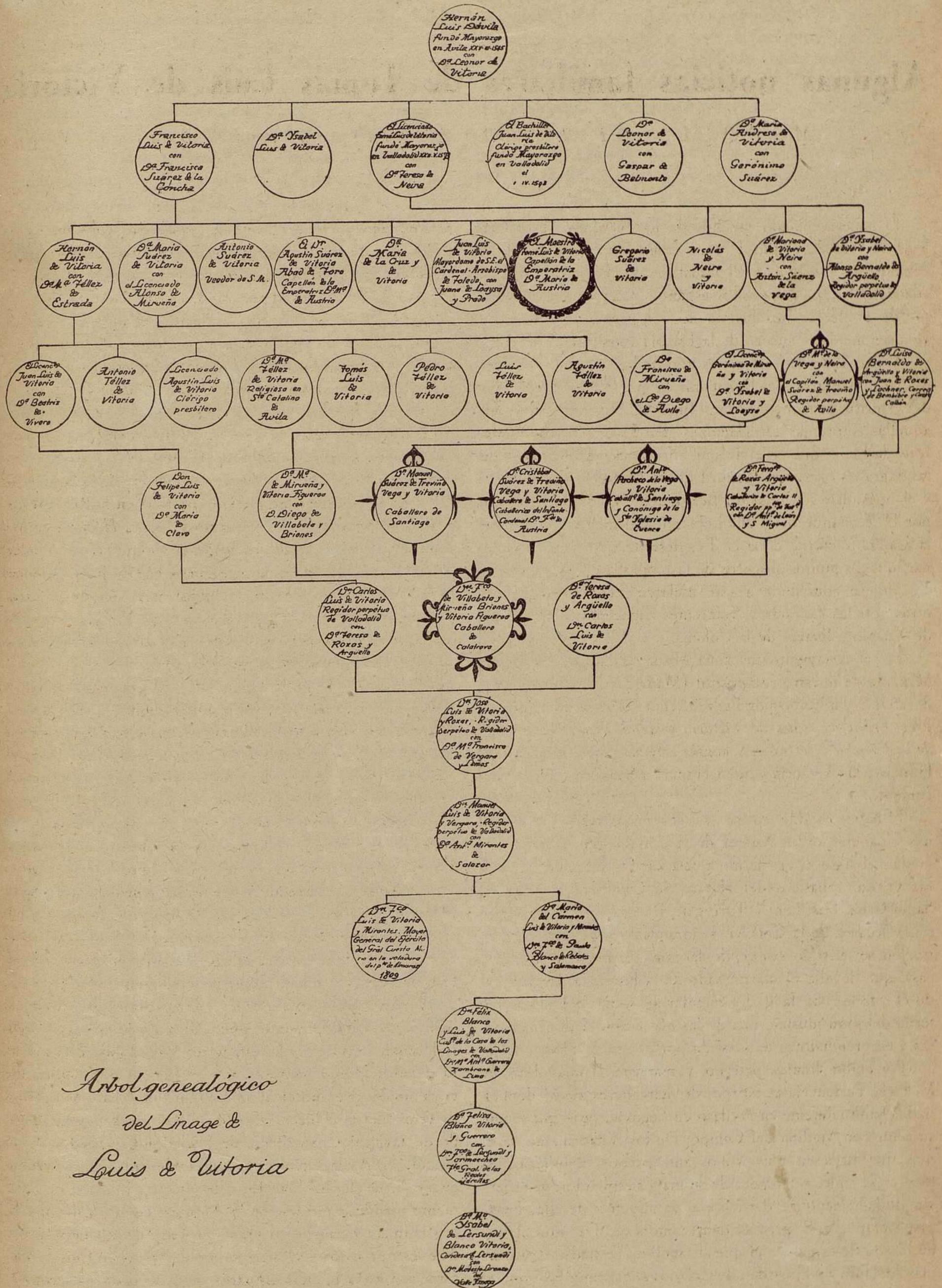
El haber recaído en mi casa los mayorazgos, fundaciones y papeles de los Xuárez de la Concha por el enlace, al mediar el siglo xvii, de mi antecesor D. Juan de Contreras Girón, caballero del Hábito de Calatrava y señor de Santa Cruz, Castillejo y Torres de Reynoso, con doña Antonia Xuárez de la Concha, señora de Lozoya, y por la extinción, en el siglo xviii, de la rama primogénita de esta casa, que llevaba el marquesado de la Fresneda, ha motivado el que me sea fácil documentarme sobre la familia materna del gran músico, una de las más acaudaladas, ostentosas y emprendedoras de Castilla por el año de 1600.

Por ambos linajes, paterno y materno, Tomás Luis de Victoria pertenecía a estirpes de mercaderes ricos, domiciliados habitualmente en Avila o en Segovia, pero que tenían su centro en Medina del Campo. De los Victoria, no sabemos que tuviesen muy viejos antecedentes nobiliarios, si bien en el siglo xvi, época de su mayor esplendor, ganarían, sin duda, ejecutoria de nobleza, en aquellas décadas unida casi siempre a la prosperidad económica. De aquí el uso de blasón de armas, y el que el apellido se pudiese probar, más adelante, en la Orden de Calatrava. Sabemos hoy que el

patronímico era «Luis», que se repite casi constantemente en los miembros de la familia, y el «Victoria» o «Vitoria», o «bitoria», quizá fuese apellido de procedencia, como en el otro famosísimo homónimo, fundador del Derecho internacional. Eran, sí, los Victoria, al mediar el siglo xvi, mercaderes riquísimos, que a veces solían sacar de apuros al Tesoro real; emprendedores y amigos de novedades y muy relacionados fuera de las Españas. Como mercaderes figuran en muchos documentos.

En la curiosísima historia intitulada *Principio, grandezas y caída de la noble villa de Medina del Campo...*, compuesta por Juan López Ossorio, vecino de ella (a comienzos del siglo xvii), cuyo original se conserva en la Real Academia de la Historia (fué inserta íntegra en la *Historia de Medina del Campo*, de D. Ildefonso Rodríguez y Fernández, Madrid, 1903-4), se refiere que hacia el año de 1575, época en la cual el autor pone el comienzo de la decadencia, residían en Medina mercaderes de Segovia, Avila y otras ciudades, donde se fabricaban paños y sedas y había muchas lonjas y mercaderías de Francia, Flandes, Florencia y Portugal. Por este tiempo había montado una gran casa de banca un burgalés llamado Juan Ortega de la Torre. «Visto que los negocios del Reino iban caminando bien, y que los pagamentos se hacían con puntualidad, armaron otro banco Antonio Juárez de Victoria y Juan Luis de Victoria, su hermano, personas de gran entendimiento y criadas toda su vida en los negocios en estos Reinos y fuera de ellos; personas que nacieron para semejantes negocios, porque tenían grandísimo pecho, para que asentasen en su libro cuanto querían las personas que con su banco tenían cuentas. Vinieron a los pagos que de allí en adelante se hicieron, donde se juntó mucho concurso de personas de negocios, y esto duró hasta el decreto del año 96, que allí se acabaron cambios y hombres de negocios, mayormente los españoles.»

El más antiguo antecesor de que hay noticia por los documentos de Valle Lersundi, publicados a medias por Pedrell, es Hernán Luis de Avila, estante en Valladolid en la primera mitad del siglo xvi, casado con Leonor de Victoria (de cuya unión provino el apellido «Luis de Victoria»). Hijos de éstos fueron el licenciado Tomé Luis de Victoria, abogado de la Real Chancillería de Valladolid, poseedor de un vínculo en Avila, cuyas casas, en el Mercado Chico, vendió en 1558; el clérigo Juan Luis de Victoria (que en su testamento mandó enterrarse en la Antigua, en la capilla del licenciado, su hermano) y Francisco Luis de Victoria, padre de nuestro músico. Del matrimonio de Francisco Luis de Victoria con doña Francisca Suárez de la Concha nacieron va-



Arbol genealógico del Linage de Luis de Vitoria

rios hijos: el mayorazgo fué Hernán Luis, tan «humilde y ubidente» que se avino a pasar su juventud sirviendo a caballeros para que su madre gozase, íntegra, la renta del vínculo; otros fueron Antonio Xuárez de Victoria y Juan Luis de Victoria, los fundadores del Banco de Medina, y el último pagador de los Reales Consejos; el doctor Agustín Suárez de Victoria, abad de Toro; doña María de la Cruz de Victoria, doña Francisca y nuestro Tomás Luis de Victoria, a quien se puso el nombre de su tío, el oidor de la Chancillería de Valladolid.

Doña Francisca Xuárez de la Concha pudo ser hija (no he podido aún compulsar mi archivo) de Cristóbal Suárez de la Concha y de doña María Barrientos, vecinos de Segovia, y hermana de Antonio Xuárez, de cuya descendencia hemos de hablar adelante.

Los Xuárez de la Concha eran familia que procuró hacer brillantemente su papel en el mundo, y en su árbol genealógico abundan los personajes de gran relieve, precisamente en los años en que florecía Tomás Luis de Victoria. Su origen cierto está en un Pedro de la Concha y Elvira Xuárez, su mujer, que de las montañas de Burgos, en Llerena, vinieron en 1496 a establecerse en Segovia, atraídos, como tantos otros, por la ganancia del trato de lanas y paños. Luego, los genealogistas les inventaron una frondosa leyenda nobiliaria, que los hacía descender de Fortún de la Concha, infante godo de la sangre real de Chindasvinto. En su ejecutoria figura pintado, en un paisaje barroco de verde y oro, la casa solar de Llerena, con cañones entre las almenas de sus adarves. En su testamento, fechado en Segovia en 14 de diciembre de 1515, disponían ambos cónyuges que sus descendientes «traigan por sus armas principales las que nosotros tenemos i traemos de nuestros linajes, que son de mi el dicho Pedro de la Concha, cinco conchas de oro en campo azul, con aspás por orlas, que son las armas de la casa e solar de la Concha, de donde yo descendo, sita en el lugar de Llerena, que son las de mi padre e antepasados. E de mi la dicha Elvira Suárez, e de mis pasados son nuestras armas: un león de oro en campo azul, en pie, con una espada punta arriba en la mano derecha, e cinco lises de oro en campo azul, y por orla, en la parte del león, cinco aspás rojas en campo de oro, y en los lises, por su orla: *Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum*, y una B al cabo.» Siguen todavía muchos pormenores heráldicos. Los Xuárez de la Concha conservaron este prurito nobiliario, y todos ellos adornaban sus documentos familiares con los más pomposos blasones que puedan imaginarse.

Los descendientes de Pedro y Elvira vivían en Segovia, donde tenían casas principales en la calle Real y enterramientos en la parroquia de San Martín y en el Convento de Santa Cruz, entregados al obraje de los paños, pues eran de esos ricos mercaderes o «señores de los paños» a los cuales llama Colmenares «verdaderos padres de familia, que, dentro de sus casas y fuera, sustentan gran número de gentes (muchos de ellos, a docientas, y muchos, a trecientas personas) fabricando por manos ajenas tanta diversidad de finísimos paños, empleo comparable con la agricultura, y mui importante en qualquier Ciudad y Reyno». A veces resi-

dían en Medina, atraídos por el trato de aquel emporio. Ricos y ostentosos, hubo entre ellos muchos personajes principales en las Armas y en la Iglesia. Fué uno de ellos el capitán Cristóbal Xuárez de la Concha, hijo de Antonio, que mandaba la galera *San Francisco*, que inició el combate de Lepanto, y que luego, haciendo la ruta de las Indias, tuvo con los ingleses afortunados encuentros. Hernando Suárez de la Concha, hermano de Cristóbal, tomó en Medina el hábito de la Compañía de Jesús y fué un varón apostólico, que pasó a Méjico, donde llevó una vida portentosa de austeridad y predicación, hasta que murió en la Nueva España de más de ochenta años, hacia el 1608. De él dijo un poeta de su tiempo:

«Concha del gran peregrino  
que en ti navegó ochenta años  
los cien mil golfos y engaños  
del soberbio mundo indino.»

Pero el más considerable personaje en esta familia fué, en lo humano, Baltasar Suárez, hermano del capitán Cristóbal y del jesuíta Hernando. Llevado por sus negocios a Florencia, se ganó la privanza del gran duque Cosme de Médicis y llegó a ser su cuñado, por el casamiento que hizo con María Marteli, hermana de la gran duquesa Camila Marteli. El gran duque le dió la Gran Cruz y el cargo de baylío de su Orden de San Esteban. Dejó Baltasar Suárez de la Concha, en la Florencia de fines del XVI, fama de ser el más liberal y generoso caballero de su tiempo, hasta el punto de que alguien dijo de él que de no irse a la mano no le bastaría la hacienda del gran duque.

Pertenecía, pues, Tomás Luis de Victoria, por ambos linajes, a familia de mercaderes emprendedores y ricos. Henri Collet supone que estudió música en Segovia, con el maestro Escobedo. Está demostrado que este gran músico, uno de los gerifaltes de la escuela romana, nació en Segovia, donde su familia era bien conocida (un Escobedo fué el restaurador del acueducto, en tiempo de Isabel la Católica, y otro pasó con Colón a Indias, en el primer viaje y murió en el fuerte de la Navidad), y volvió de Roma a su ciudad nativa en 1554, para tomar posesión de un beneficio en la Catedral. Nada tiene de extraño que Tomás Luis pasase temporadas en el palacio que los Suárez de la Concha tenían en la calle Real, y que fué hace pocos años destruído por un incendio. Acaso en sus relaciones con la Compañía de Jesús tuviese alguna parte su pariente el P. Hernando Suárez de la Concha. El parentesco con esta familia pudo influir también en el viaje de Victoria a Italia y en la larga estancia de nuestro músico en aquel país. Los Victoria eran gente muy relacionada fuera de España, y seguramente en las repúblicas italianas. En Florencia residían próximos deudos maternos de Tomás Luis, emparentados con la casa de los grandes duques de Toscana y con los duques de Módena y de Reggio y otros potentados italianos.

Podría ser que en Italia fuese su protector en la Corte Pontificia otro magnífico caballero, muy relacionado con los Suárez de la Concha: Diego de Valderrama. Era un hidalgo oriundo de Frías, en Burgos, que, muy joven, pasó a Floren-

cia, donde fué cónsul de los españoles hasta el año de 1598, en que se trasladó a Roma. En la Ciudad Eterna alcanzó la más alta consideración social por su magnificencia y sus liberalidades. «Siempre este caballero se trató en su persona y casa ilustremente, y fué muy agradable a los más principales de Roma, tanto que muchos de los Ilustrísimos Cardenales gustaban de su buen trato (1).» Estaba casado con doña Constanza Rinaldi, hermana de la marquesa de Malespina,



Facsimil autógrafo de una de las magníficas obras de Tomás Luis de Victoria.

nietas ambas del conde Hugo de la Guerardesca (de la casa del famoso conde Ugolino) y de la condesa doña Constanza de Médicis, sobrina carnal del Papa León XI. El año de 1601, el Serenísimo Senado le envió las insignias de caballero y gentilhombre romano, y el año 1604 le nombró el Papa conservador de la Ciudad, el mismo cargo que siglos antes había desempeñado otro inquieto español: el infante D. Enrique de Castilla. Por su mandado se renovó y adornó suntuosamente la fuente de la plaza de Santa María de Transtevere, donde puso su nombre y armas. El cronista de Medina Juan López Ossorio no se cansa en ponderar la grandeza de este cargo, que tiene audiencia cada semana y siempre que es menester con el Papa, y acompaña y precede a Su Beatitud cuando va de pontifical.

«Tienen los Conservadores —escribe— para su acompañamiento y autoridad de sus oficios y personas, doce palafreneros vestidos de terciopelo carmesí, librea del Senado, los cuales van siempre delante de los coches y caballos en que se pasean, y cuando van las Carnestolendas o las fiestas públicas de los palios de que son patronos y jueces, viene a caballo el Ilustrísimo Gobernador de Roma con su guarda de alabarderos hasta la escalera del palacio del Capitolio, por los Ilustrísimos Conservadores...

»Los Conservadores comen siempre que quieren en el palacio del Capitolio, muy suntuosamente y con mucha grandeza y servicio de plata y criados, todo a costa del Serenísimo Senado, y si quieren convidar cada uno, cada día, cuatro y más caballeros, lo pueden hacer, y en cuanto dura la comida hay en otro aposento música de voces e instrumentos, y en las ventanas del salón de este insigne palacio están tocando trompetas y clarines, y los capellanes de su capilla echan la bendición, y acabada la comida dan gracias, todo lo cual se hace con tanto aparato y majestad, que se podría ir a ver de algunas leguas.»

Diego de Valderrama era poeta, y el cronista Ossorio transcribe algunas de sus poesías.

Este magnífico personaje, que se trataba con pompa tan barroca, tenía relaciones de parentesco con Tomás Luis de Victoria, pues su hermano Antonio de Valderrama, vecindado también en Italia, casó con doña Francisca Suárez de la Concha y Martelli, hija de Baltasar, el baylío, y prima hermana de Virginia de Médicis, duquesa de Módena. He aquí, pues, el ambiente en que se desarrolló, en Italia, la vida de nuestro músico. Todos sus parientes: los Victoria, los Suárez de la Concha, los Valderrama, eran mercaderes riquísimos y emprendedores, que abarcaban en la red de sus negocios a las ciudades de Italia con las del corazón de Castilla: Medina del Campo, Segovia y Avila; gente generosa, de gustos aristocráticos, que ocupó oficios elevados y entró, por parentesco, en la plutocracia principesca de los Médicis, los Rinaldi y los Malespina. Una investigación detenida en mi propio archivo familiar y en el de los Valle Lersundi, herederos de los Victoria, daría mucha luz sobre el gran músico que llevó a la escuela romana, según Baun, el apasionado patetismo de su sangre hispánica y de los singulares personajes que tuvieron en su destino una influencia que aún no podemos apreciar.

En 27 de agosto de 1611 «Tomé de Vitoria, clérigo organista de las Descalzas», finaba piadosamente su vida en sus casas de la calle del Arenal. Posible es que el haber pasado sus últimos días en puesto tan humilde origine un reflorecimiento de la leyenda de la ingratitud de España hacia sus hijos, como en el caso de Cristóbal Colón. La razón de este apartamiento del mundo no está en ingraticudes ni en desvíos, sino en el ascetismo de que estaba penetrado el espíritu de Tomás Luis, y que por igual nos explica su obra y su vida. Él pudo serlo todo en la Corte de Roma y en la de España, pues en ambas tenía poderosos parientes. La fortuna no le había negado ninguno de los bienes de que el mundo hace vana estimación. Pero el músico angélico tenía de las cosas terrenales ese concepto exacto, tan adentrado en lo más hondo de nuestra raza, y deseando el «inmortal se-guro», se refugió en el humilde oficio de organista de monjas, en el convento de las Descalzas Reales, donde se había guarecido, para buscar la muerte, su augusta protectora la emperatriz de Alemania, hija de Carlos V y su imitadora en el difícil arte de «retirarse a tiempo».

(1) Juan López Ossorio, obra citada.

## Fechas destacadas en la vida de Victoria

### 1546 a 1550, nacimiento.

Nace en la ciudad de Avila, muy cerca del año 1550, Tomé Luis de Vitoria, siendo bautizado en la iglesia de San Juan Bautista, de la que eran feligreses sus padres. Fueron éstos Francisco Luis de Vitoria, poseedor del mayorazgo principal de su apellido en Avila, y doña Francisca Suárez de la Concha, natural de Segovia, ambos de noble linaje (1).

### 1550 a 1567, España.

Tomé Luis debió pasar en estos años largas temporadas en Valladolid y Segovia. Teniendo en cuenta su maravillosa voz y su entusiasmo musical, por una parte, y la nombradía del Maestro Escobedo, por otra, es indudable que debieron conocerse en la segunda de estas ciudades. Por tanto, la afirmación de que Escobedo fuera uno de sus primeros maestros, como han supuesto muchos de sus biógrafos, adquiere casi caracteres de certidumbre. No sería extraño tampoco que Escobedo, conociendo las actitudes extraordinarias de Tomé Luis, su formación musical y *el deseo de no continuar siendo gravoso a su madre*, sugiriera la idea de su viaje a Italia, donde Tomé Luis tenía un tío materno, Baltasar Suárez de la Concha, establecido con gran lujo y esplendor en la ciudad de Florencia.

Fundamento de aquellas estancias son los siguientes datos:

Habiendo muerto Francisco Luis de Vitoria, padre de Tomé Luis, en 1557, y quedando su madre viuda con muchos hijos, todos menores, Hernán Luis, el hermano mayor, que tenía entonces quince años

(1) Tomé fué, sin duda, uno de los hijos menores de este matrimonio, cuyo hijo varón primogénito, Hernán Luis de Vitoria, nació en Avila en 1542. Intermedios entre Hernán Luis y Tomé Luis debieron nacer: Antonio Suárez de Vitoria, que fué veedor de Su Majestad y estableció en Medina del Campo y Madrid una importantísima casa de banca, muy relacionada con Italia; el doctor Agustín Suárez de Vitoria, abad de Toro y capellán de la emperatriz doña María de Austria; doña María de la Cruz y Vitoria, vecina de Valladolid y residente en Madrid los últimos años de su vida, y Juan Luis de Vitoria, que fué mayordomo del cardenal arzobispo de Toledo y socio de su hermano en la casa de banca. Antes de Hernán Luis debió nacer doña María Suárez de Vitoria, que casó con el licenciado Alonso de Mirueña, y después de Tomé Luis, Gregorio Suárez de Vitoria, que residía en las Indias al morir su hermano Juan. De este orden probable de nacimiento de los hermanos dedúcese que el ilustre músico abulense debió nacer muy cerca de 1550.

y se hallaba en Valladolid, en casa de su tío el licenciado Tomé Luis de Vitoria, tuvo el gesto nobilísimo de renunciar por *diez años* en favor de su madre, ante Alonso de Bartolomé, escribano público de dicha ciudad, entonces villa, todas las rentas del mayorazgo que había heredado de su padre, alegando al hacerlo que tenía preparación suficiente para vivir de su trabajo. También residió en Valladolid, en la misma casa de doña María Suárez de Vitoria, su hermana, y esto hace presumir el que igualmente Tomé Luis pasara temporadas en la entonces corte de España, al lado de su tío, de igual nombre, que posiblemente fué su padrino de pila, en las casas principales que éste poseía en la calle de Francos, conocidas hasta el último tercio del siglo XIX por las de las Lises, por estar adornada su fachada principal, con este emblema heráldico, tomado del escudo de los Luis de Vitoria.

Por parte de su madre tenía Tomé Luis dos tíos, que habitaban en Segovia, nombrados Sebastián y Pedro Suárez de la Concha, antepasado el primero de los marqueses de la Fresneda y de Lozoya. Dada la unión y el mutuo afecto característicos de toda esta familia, es indudable que Tomé Luis pasó también temporadas con ellos.

### 1567, Roma.

No existe absoluta certeza respecto de la fecha de ingreso de Tomé Luis en el Colegio Germánico, que señala, sin duda, su arribo a Italia. Pero la que más probabilidades tiene de ser cierta es la de 25 de junio de 1567, en cuyo día debió de ingresar en calidad de cantor, juntamente con Tomás Euanes, inglés. Esta fecha, que figura en un «Catálogo de Convittori del Collegio Germánico», recogido en el volumen I, folio 49, de *Annali del Seminario Romano*, del P. Jerónimo Nappi, ha sido interpretada, a nuestro parecer equivocadamente, como la fecha de partida del Colegio de dicho Euanes, por uno de los biógrafos de Vitoria; y es la misma que figura en el citado volumen I de *Annali*, al folio 45, como la de entrada de Vitoria en el Colegio como cantor. Esta coincidencia hace presumir sea esta fecha y no otra la verdadera.

### 1569, Roma.

Ingresa como cantor y organista en la iglesia de Santa María de Montserrat.

**1571, Roma.**

Figura en el Colegio Germánico, dando clase a «los muchachos».

**1572, Roma.**

Imprime su primer libro de música religiosa, dedicado a su protector, el cardenal arzobispo de Augsburgo, Oton Truchses.

**1573, Roma.**

Figura como maestro de capilla del Seminario Romano.

**1575, Roma.**

Ordénase de subdiácono, diácono y presbítero, y es nombrado beneficiado perpetuo de la iglesia de San Andrés, de Valdescapa, en la diócesis de León, en España.

**1578, Roma.**

Ingresa como cofrade en la Congregación de San Jerónimo de la Caridad.

**1582, Roma.**

En 25 de julio gana el marqués de Santa Cruz la batalla naval de la Isla Tercera, sobre la escuadra filibustera anglo-francesa del almirante Felipe Strozzi, constituyendo este hecho uno de los más famosos triunfos navales de la Historia de España. Tomé Luis compone con este motivo cierta música religiosa, que es de suponer sea su *Misa pro Victoria*, impresa en la edición de Madrid de 1600.

**1584, Noticia familiar.**

En 5 de febrero muere en Valladolid «el Ilustre Señor Licenciado Thomé Luis de Vitoria, Abogado de esta Corte y Chancillería y Canónigo de la Santa iglesia de Avila», tío carnal de nuestro músico. Fué enterrado en su capilla de Santo Tomé y San Sebastián de la iglesia de la Antigua, colocándose encima de su sepultura una lápida con su escudo de armas (1) y la siguiente inscripción: «ESTA SEPUL-

TURA ES DEL LICENCIADO VITORIA Y DE DOÑA TERESA NEYRA, SU MUGER, Y DE SUS HEREDEROS».

**1585, Roma.**

Termina en abril la impresión de su edición, dedicada al duque Carlos Manuel, y en 7 de mayo es sustituido como cofrade de la Congregación de San Jerónimo por Paulo Cornettus, lo que señala su partida de Roma para España.

**1587, Madrid.**

Es nombrado capellán de la emperatriz doña María de Austria y maestro de capilla del Monasterio de las Descalzas Reales.

**1591, Madrid.**

En 4 de marzo apadrina el bautizo de su sobrina carnal doña Isabel, hija de su hermano Juan Luis de Vitoria y de doña Juana de Loaysa y Figueroa, que tuvo lugar en la iglesia de San Ginés.

**1592, Roma.**

Posible viaje de Tomé Luis a Roma a inspeccionar su edición de dicho año.

**1595, Madrid.**

En 10 de mayo, y ante Diego Román, escribano público de Madrid, otorga testamento doña Juana de Loaysa y Figueroa, y en él figura la cláusula siguiente: «Yten mando al Sr. Tomé de Vitoria, capellán de la enperatriz, dos ymáxenes de mi oratorio, las que él quisiere escojer, porque rruegue a dios por mi ánima».

casó con doña Ana de Zúñiga y falleció sin dejar sucesión. 2.º Nicolás de Neyra y Vitoria, heredero del mayorazgo de Neyra, que tampoco dejó sucesión. 3.º Doña Mariana de Vitoria y Neyra, hija mayor, que casó con Antón Sanz de la Vega, de quien tuvo a don Tomás de la Vega y Neyra, que, habiendo contraído matrimonio con doña Ana Cabeza de Vaca y Quiñones, no dejó sucesión, y a doña María de la Vega y Vitoria, mujer que fué del capitán Manuel Suárez Treviño, regidor de Avila, caballero de la Orden de Santiago y caballero del infante cardenal don Fernando de Austria, de quien, a pesar de haber dejado dos hijos, nombrados don Manuel Suárez Treviño y Vitoria y don Antonio Pacheco de Treviño y Vitoria, ambos caballeros de la Orden de Santiago, se extinguió en ellos su descendencia. 4.º Doña Leonor de Vitoria y Neyra, mujer que fué de Juan Delgado, vecino de Medina del Campo, de quien no dejó sucesión. 5.º Doña Isabel Luis de Vitoria, que casó en Valladolid con Alonso Bernaldo de Argüello, vecino y regidor perpetuo de dicha ciudad, y en su sucesión quedaron los mayorazgos. 6.º Doña Catalina de Neyra y Vitoria, la hija menor, que casó con don Antonio de Zúñiga, y, aunque tuvo hijos, el último don Gaspar de Zúñiga y Neyra, casado con doña María Fernández de Bobadilla y Fonseca, se extinguió su sucesión.

(1) Estas mismas armas figuraban también, policromadas, a la derecha del arco gótico que daba entrada a la capilla de Santo Tomé y San Sebastián, y eran las siguientes: escudo partido: primero, cortado, en lo alto, en campo de azul, cinco estrellas de oro, en sotuer, y en lo bajo, en campo de oro, cinco flores de lis de gules, también sotuer; segundo, en campo de plata, un árbol de sinople y dos animales (?) empinados al tronco. Este Tomé Luis, de quien tomó su nombre el músico, fué abogado notable de su tiempo, y casado con doña Teresa de Neyra, de la que se hallaba viudo varios años antes de su muerte, dejó los hijos siguientes: 1.º Jerónimo Luis de Vitoria, el mayorazgo, que

## 1598, Noticia familiar.

En 21 de diciembre muere en Sanchidrián su hermano mayor, Hernán Luis de Vitoria, siendo enterrado en la iglesia de dicho lugar, en su sepultura principal, la primera del lado del Evangelio, donde hay una lápida con su escudo de armas (1) y la siguiente inscripción: «AQUI YAZE SEPULTADO EL NOBLE HIJODALGO HERNANDO LUIS DE VITORIA.» «MURIÓ A 21 DE DIZIEMBRE DE 1598 AÑOS.»

## 1599, Madrid.

Muere en 23 de julio su hermano Juan Luis de Vitoria, siendo enterrado en la iglesia de Santa Cruz, en la capilla del linaje de Prado, perteneciente a su cuñado don Gaspar de Loaysa, caballero de San Juan. Dejó dos hijos menores, doña Isabel y don Diego Antonio, y habiendo sido nombrado curador de ellos Tomé Luis, renunció a la curadería por hallarse ocupado en el servicio de la emperatriz.

(1) Este escudo de armas es el mismo que figuraba en la capilla y sepultura de su tío Tomé Luis, con la única variante de que figuraban en el primer cuartel las cinco flores de lis en lo alto y las cinco estrellas en lo bajo. Hernán Luis estuvo casado con doña María Téllez de Estrada, en quien tuvo los hijos siguientes: 1.º El licenciado Juan Luis de Vitoria, heredero de los mayorazgos, que casó primeramente con doña Magdalena de Cárdenas, de cuyo matrimonio nació don Fernando Luis de Vitoria, que murió sin dejar sucesión, y habiendo casado segunda vez su padre con doña Beatriz de Vivero, en su hijo don Felipe Luis de Vitoria y Vivero recayeron los mayorazgos de esta línea. 2.º Antonio Téllez de Vitoria. 3.º El licenciado Agustín de Vitoria, clérigo presbítero. 4.º Doña María Téllez de Vitoria, religiosa en Santa Catalina, de Avila. 5.º Tomás Luis de Vitoria. 6.º Luis Téllez de Vitoria. 7.º Pedro Téllez de Vitoria. 8.º Doña Agustina Téllez de Vitoria, mujer que fué de Francisco Suárez de Piedrola.

## 1604, Madrid.

Es nombrado organista del Monasterio de las Descalzas Reales.

## 1605, Madrid.

Imprime su último libro de música religiosa, dedicado a la princesa doña Margarita de Austria, religiosa de dicho Monasterio.

## 1610, Madrid.

En 13 de marzo sirve de testigo de la última voluntad de su hermana doña María de la Cruz y Vitoria.

## 1611, Madrid.

Muere en 27 de agosto Tomé Luis de Vitoria, en las casas de las Descalzas de la calle del Arenal, después de hacer testamento ante Pedro de Castillo y de recibir los Santos Sacramentos, que le fueron administrados por el doctor Ronquillo, siendo enterrado en el Monasterio citado. Sus testamentarios fueron: su sobrino el licenciado Jerónimo de Mirueña y su pariente don Juan de Trimiño, que vivían en las mismas casas.

## Resumen.

Tomé Luis de Vitoria nace en Avila hacia 1550. Pasa a Italia en 1567, donde, en 1572, imprime su primera obra de música, a la edad aproximada de veintidós años. Vuelto a España en 1585, muere en Madrid en 1611, a los sesenta y un años, poco más o menos, de los cuales pasó diez y ocho fuera de su patria.

## OBRAS HISTÓRICAS DE VICTORIA

# El "Te Deum" de las Terceras

P O R J O S É A R T E R O

En la documentación sobre Victoria descubierta por Casimiri (*Il Vittoria*, Roma, 1934, págs. 37 y 64, con sus notas) hay dos recibos y una referencia, alusivos a intervenciones musicales del gran polifonista en la iglesia de Santiago de los Españoles, de Roma, en la celebración de la victoria de la Isla Tercera. «(18 de noviembre de 1582). En 18 de éste, por mandato fecho dicho día, pagué a Miguel Notario scudos 9, por otros tantos que dió a Thomás de Vittoria para los cantores que sirvieron en las Alegrías de la sobre dicha victoria.»

«Otro de scudos 9, en favor de Miguel Notario, de otros tantos que dió a Thomás de Vitoria, de la música de la victoria de la Tercera, fecha en 18 de noviembre 1582.»

En el volumen 555 del Archivo de Santiago de los Españoles, ahora en la Embajada de España en Roma, dice Casimiri que en septiembre de 1583 se recuerda un *Te Deum*, de Victoria, por «la victoria de la Isla Tercera».

De los primeros documentos, sospecha Casimiri que pudo ser la victoria de Farnesio, al tomar en 5 de julio de 1582 la ciudad de Ourdenade, en Flandes. De la alusión

al *Te Deum*, deja el averiguarlo a los estudiosos españoles.

No es difícil la averiguación. En ambos casos, el de 1582 y el de 1583, se celebraron en Roma, por los españoles, las trascendentales victorias obtenidas por D. Alvaro de Bazán en las Azores.

Todos los historiadores, de Mariana a La Fuente, narran el episodio de las Islas Terceras, en la campaña de la incorporación a España de Portugal, bajo Felipe II. Tomamos algunos datos de Julián Rubio: *Felipe II de España, Rey de Portugal* (Madrid, 1939). La más detallada descripción de la primera victoria de 1582 está en Suárez Inclán: *Guerra de anexión de Portugal, durante el reinado de Felipe II*.

El duque de Alba terminaba su brillantísima campaña portuguesa. El prior de Crato, pretendiente al trono de Portugal, consiguió mantener en rebeldía parte de las Azores y fué por las cortes de Inglaterra y Francia pidiendo apoyos y socorros para mantener sus pretensiones.

Inglaterra y Francia estaban alarmadas con el poderío español y quisieron cercenarlo en Portugal y en las Indias Occidentales.

En mayo de 1580 escribía a su embajador en Londres Felipe II: «Cuánto le cumple (a Isabel de Inglaterra) no permitir, en esto de Portugal, cosa contra mí, directa ni indirectamente, y la obligación en que me porná de resentirme muy de veras si viere que hace lo contrario debaxo de cualquier pretesto ó color que sea.»

El embajador en París escribía en agosto al monarca: «El Rey Cristianísimo no hará nada contra Su Magestad, pero holgará él y toda Francia que la guerra de Portugal dure diez o doce años, pues dicen que si Su Magestad se hace Rey de Portugal dará la ley a todos los pueblos.»

Pero hizo, y mucho, la madre de Enrique III, la intrigante Catalina de Médicis, que trató en su Consejo de apoderarse de las Indias Occidentales y, como base de ataque, apoyarse en las Islas Azores y atizar la guerra en Flandes.

En la Isla Tercera y otras Azores dominó de tal modo el partido portugués, que negó la sumisión a Felipe II. Para defenderla, el prior de Crato logró en Francia una armada de 58 naves con 6.000 hombres de desembarco: se hizo a la vela el 16 de junio de 1582.

Fracasado el desembarco que de orden de Felipe II hizo Pedro de Valdés, en 1581, y saqueadas las islas por piratas franceses e ingleses, que merodeaban esperando el paso de nuestras armadas de Indias, y, en fin, habida noticia de la escuadra que al mando de Felipe Strozzi y otros caballeros franceses y portugueses avanzaba hacia las Azores, Felipe II encomendó a D. Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, organizar una armada que se opusiese a la franco-lusitana.

Con 27 naos y 6.000 hombres salió de Lisboa el 16 de junio de 1582. El 21 de julio se encuentran las armadas: cinco días de escaramuzas. El 26 de julio, al amanecer, se traba a fondo una tremenda batalla de cinco horas. Don Alvaro de Bazán supo aprovechar el viento favorable y el sol, derrotando, con un número de naves la mitad menos que el de la escuadra franco-lusitana, al enemigo.

Muchas naos fueron apresadas, otras hundidas, algunas huyeron, y con ellas el prior de Crato.

Esta es la victoria por la cual se hicieron en Roma las *Alegrías*, cuya música dirigió Victoria el 18 de noviembre de 1582.

Don Alvaro, sin conquistar ni pacificar la Isla Tercera, volvió a Lisboa, escoltando las naves que venían de Indias, y sin atenerse a hacer un desembarco en la Isla Tercera.

Lo hizo al año siguiente con una armada de más de 80 naos —no pocas casi inservibles—; dirigió el 26 de julio de 1583 un atrevidísimo desembarco nocturno, y derrotó a los aliados, pacificando en pocos días todo el archipiélago.

El 15 de septiembre llegaba triunfador a Cádiz, siendo muy honrado por Felipe II. Entre los vencedores venía también Oquendo.

Esta es la segunda victoria de las Terceras, para cuya celebración compuso el *Te Deum* que se cantó en Santiago de los Españoles el mismo septiembre de 1583.

El acontecimiento lo merecía, por su valor estratégico de asegurar la ruta de América; el político de completar la anexión de Portugal con todo su imperio colonial, y por el internacional de asegurar el poderío español contra Francia e Inglaterra.

El *Te Deum* de Victoria es, indudablemente, el publicado en 1600, en la edición de la Tipografía Real de Madrid, y dedicado a «Philippo III, orbis utriusque Monarchae Maximo».

Es a cuatro voces mixtas, alternando los versículos con el canto gregoriano. Obra de sonoridad, sencillez, solemne expresión y fácil.

## Actos celebrados en Avila con motivo del centenario

*Crónica de nuestro enviado especial J. A.*

Siempre es oportuna la conmemoración de una figura excelsa, y más si es de la talla prócer de Tomás Luis de Victoria.

Había que desagrarle del olvido oficial en España. Hasta la Academia de la Historia se olvidó de dar su nombre para inscribirlo en el pedestal de la estatua de Santa Teresa, en Avila. Y eso que su nombre está junto al de la Santa y San Juan de la Cruz y su contemporáneo y paisano el gran polifonista Vivanco en el manejadísimo *Theatro Histórico*, del racionero salmantino y cronista del Rey Gil González Dávila.

Olvido musical y mundial, realmente, no lo ha habido,

JACINTO CARRASCÓN

*Afinador de la Casa Fuentes. Barniza y repara toda clase de pianos, pianolas y harmoniums*

Arenal, 18 - Teléf. 26260

M A D R I D

pues además de la capital *Opera Omnia*, que a fines del pasado siglo editó Pedrell, en Leipzig (Breitkopf & Härtel), las ediciones de Proske, Banerle, Casimiri, Schola Cantorum de París, y todas las antologías de polifonistas clásicos llevan el nombre y el número de obras de Victoria al par de las de Palestrina. Y todos los grandes coros de la cristiandad han entonado sin intermisión sus arrobadas polifonías.

Esta celebración abulense, a la que han prestado elementos y calor y honor el Ministerio de Educación Nacional, con la presencia del Subsecretario, Ilmo. Sr. D. Jesús Rubio, y la prometida, aunque no lograda, del Sr. Ministro, y la Dirección General de Bellas Artes, con el Marqués de Lozoya, y la Academia de San Fernando, con el P. Otaño, y el Conservatorio Nacional, con los Maestros Gabiola y La Parra, más todas las Autoridades y representaciones de la ciudad natal del místico cantor, ha sido una reparación del descuido nacional, una llamada de atención hacia su colosal figura y el principio de una reivindicación y nueva divulgación de sus excelsos valores.

El centenario conmemorado tuvo su acto inicial maravillosamente encuadrado en la Catedral avilera, tan severamente bella y de un ambiente tan místico que rima a la perfección con las inspiraciones victorianas.

Fué soberano próstilo del acto solemne, que con el Prelado abulense presidieron las Autoridades nacionales y locales ya indicadas, un erudito y caldeado discurso del Padre Otaño, cuya referencia, por haber sido radiofónicamente transmitido a toda España y publicado profusamente, me será permitido abreviar. En él se hizo historia de la vida y fama de Victoria; se señalaron los puntos aún pendientes de investigación; se indicaron proyectos de ediciones y vulgarización, y al final se dió una síntesis cronológica de la vida

y obras de Victoria, según las últimas investigaciones; algunas, recientísimas, eran sobre la noble familia de Tomás Luis, a la que pertenecen el Marqués de Lozoya y D. Fernando del Valle, conservador del Museo de San Telmo, en San Sebastián, allí presentes.

Don Ferreol Hernández, beneficiado de la Catedral, hombre dinámico y erudito, investigador afortunado de detalles biográficos victorianos, presentó luego a un coro de infantes que, bajo la dirección del P. Alcácer, C. M., cantó sonoramente la *Secuencia* gregoriana de Resurrección, interpolada con unos improvisados y muy bellos interludios de órgano.

Luego la Coral de Zamora, dirigida por su Maestro Haedo, dió una audición de música polifónica, en la que refulgieron las dos estupendas obras de Victoria: el *Vere languores* y *Caligaverunt*; completaron el programa un *Responsorio*, de García Salazar, polifonista del XVII, y unas obritas de órgano, la *Salta*, de Ed. Torres, y una improvisación por los Maestros E. Martín y Gabiola.

Por la tarde hubo un concierto en el Teatro Principal. Hizo en él un felicísimo discurso el Ilmo. Sr. Subsecretario de Educación Nacional, D. Jesús Rubio, alma de la celebración de este centenario, que con gran erudición y originalidad glosó el ambiente imperial en que nacieron las composiciones de Victoria.

Don Ferreol hizo una presentación, con vibrante desfile, de las glorias abulenses, y la Coral Zamorana, en la plenitud de su forma, con muy redonda sonoridad, gran virtuosismo vocal, prodigios de matiz y bien timbradas voces, dió, entre ovaciones múltiples, un copioso programa de Victoria, Salazar, Encina, Mena, Borodin, Haedo y dos preciosos romances de Julio Gómez, de sobria técnica vocal, recia inspiración y elegante soltura.

## Música Sacra

### NOTICIARIO

Acaba de aparecer la segunda edición del *Cancionero religioso*, del P. Alcácer, C. M., que contiene cerca de 300 cánticos religiosos de 23 autores; es una de las mejores obras en su género.

COVADONGA (Asturias).—Se ha creado una Escolanía para el servicio musical de la Basílica de Nuestra Señora de Covadonga, que tiene por base el Seminario Menor, creado también allí recientemente. Sus primeras actuaciones han sido muy alabadas y se esperan excelentes frutos de esta simpática entidad musical, que viene a llenar una necesidad en un centro religioso tan concurrido y de tan subido carácter religioso y español. En el número próximo ampliaremos los datos referentes a esta nueva Escolanía. Entretanto, hacemos votos por que el ejemplo cunda y se vayan

formando en todos los rincones de España agrupaciones musicales similares.

COMILLAS (Santander).—El día de 19 de mayo se estrenó en la iglesia de la Universidad Pontificia el auto sacramental «La Esposa rescatada», del P. Augurio Salgado, Profesor de Estudios Clásicos en dicha Universidad. Esta obra es la tercera parte de la gran trilogía *España*. Las ilustraciones musicales fueron compuestas expresamente por el P. José Ignacio Prieto, S. J., e interpretadas por una selección de la Schola Cantorum de dicha Universidad. Señalamos como obra de subido carácter religioso el coral a cuatro voces mixtas «In monte Oliveti», de sonoridad moderna, pero de construcción basada en los procedimientos clásicos.

— El día 26 de mayo, y con motivo de los actos organizados por la Acción Católica de Santander en honor de la Madre, la Schola Cantorum de Comillas obsequió a las madres y familias de los seminaristas, que en gran número acudieron a aquella localidad, con un concierto musical. La primera parte estaba integrada por obras religiosas de la es-



La selección de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas, que tomó parte en las interpretaciones musicales del auto sacramental del P. Augurio Salgado, «La Esposa rescatada».

cuela española y varias piezas gregorianas. En la segunda figuraban obras de Rameau, Lasso, Millet y otros.

— Esta misma entidad ha interpretado, el día 31 de mayo, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, el siguiente programa: *Misa solemne*. Partes variables, canto gregoriano; «Kyrie» y «Gloria», de la *Misa en honor de San Lorenzo*, a cinco voces mixtas y órgano, R. Casimiri; «Credo» de la *Misa O magnum mysterium*, a cuatro voces mixtas, T. L. de Victoria; «Sanctus», «Benedictus» y «Agnus», de la *Misa en honor de San Lorenzo*, a cinco voces mixtas y órgano, R. Casimiri.— Bendición solemne y procesión. *O salutaris*, a cuatro voces graves, L. Perosi; *Ego sum panis*, a cuatro voces mixtas, G. P. Palestrina; *Villanesca espiritual*, a cuatro voces mixtas, F. Guerrero; *Domine, non sum dignus*, a cuatro voces graves, T. L. de Victoria; *Tantum ergo*, a cinco voces mixtas, N. Otaño, S. J.; *Himno eucarístico nacional*, coro y estrofa, a seis voces mixtas, I. Busca de S.

VALLADOLID.—El día 19 de mayo tuvo lugar la solemne inauguración del órgano del Santuario Nacional, regalo de la noble dama doña Victoriana de Villachica y Murgotio-Beña. El acto fué presidido por el Excmo. Prelado de la diócesis y varias personalidades, entre las que recordamos al maestro de capilla Sr. García Blanco.

El organista de la Catedral, Sr. Onrubia, dió un concierto según el siguiente programa: *Marcia di Festa*, Ravello; *Mussete*, Remondi; *Largo religioso*, Händel; *Coro de voces humanas*, Lefebure Wely; *Suite gótica*, Boellman. Fuera de programa interpretó varias obras, entre las que merece citarse una *Canzoneta* original suya.

El órgano ha sido construído por la fábrica de Nuestra Señora de Begoña, de Bilbao, del Sr. Dourte.

## Extranjero

TULANCINGO (Méjico).—Con motivo de la visita de los Excmos. Sres. Arzobispos Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, Dr. D. Luis María Altamirano y del Sr. Obispo, Dr. D. Guillermo Tritschler, la Schola Cantorum del Seminario, bajo la dirección del presbítero Dr. J. Trinidad Reyes Ortiz, dió un magnífico concierto en el Salón del Trono de la Catedral el día 17 de abril. En el programa figuraban obras de Beethoven, Brahms, Marschner, Refice, Ravello, Thielen, Haller y otros. De obras españolas figuraban el *O sacrum*, a tres voces mixtas, del P. Otaño; su *Miserere* y el *Christus*, a tres voces mixtas.

**Una nueva publicación del Profesor Fellerer.**—Acaba de publicarse en la Casa Schwann, de Düsseldorf (Alemania), la *Historia de la Música Sagrada Católica*, del Dr. Profesor Carlos Gustavo Fellerer.

Esta obra aparece como correspondiente al tomo XXI de las publicaciones de la Academia Gregoriana de Friburgo, y a la primera serie de las publicadas por el Instituto de Musicología de la Universidad Católica de Friburgo (Suiza).

Fellerer ha sido el sucesor de Peter Wagner en la cátedra de Musicología de dicha Universidad, y actualmente se halla en Colonia (Alemania), desempeñando un cargo semejante en la Universidad de aquella capital.

Hombre competentísimo y que ha dedicado gran parte de su vida a estas actividades, ha sabido condensar, en un breve tomo de 173 páginas, la historia de la Música sagrada desde los orígenes más remotos del canto cristiano hasta los tiempos actuales.

Encontramos la obra muy completa, dentro de su brevedad, y sobre todo, llena de erudición.

Una sola cosa hemos notado y lamentado, y es que la Escuela española no haya merecido los honores de un apartado especial. Es verdad que vemos oportunamente citados a Cabezón, Victoria y Morales; pero creemos que esto es muy poco, dada la importancia de nuestra gloriosa tradición musical, y en comparación con el espacio que se dedica al desenvolvimiento musical de otras Escuelas europeas.

Esto nos extraña tanto más cuanto que nos es bien conocido el sincero afecto e interés que Fellerer tiene por España.

Es muy verosímil que la falta de materiales y las dificultades del momento en que la obra ha visto la luz pública hayan motivado esta omisión, que esperamos ver subsanada en una posible segunda edición.

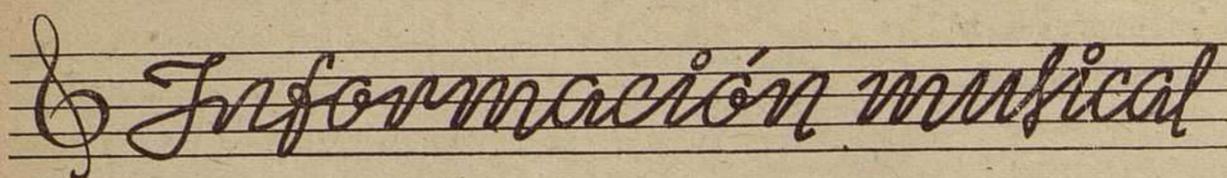
Hecha esta advertencia, que hemos creído necesaria, no nos queda sino felicitar al Profesor Fellerer y augurarle nuevos éxitos en su nueva cátedra de Colonia.—J. I. Prieto.

¿SABE VD. YA...  
que somos especialistas en

DEPILACION ELECTRICA  
CORRECCIONES DE NARIZ  
CICATRICES • PECAS • VIENTRE  
SEÑOS • TOBILLOS GRUESOS

INSTITUTO  
CIENTÍFICO  
de  
BELLEZA  
**INDEMA**  
MALASAÑA, 4 • T. 40601 • MADRID

AGRADAR  
ES  
TRIUNFAR



## Madrid

**El cuerpo de baile de la Opera de París.**—De toda la pródiga temporada actual, excepcionalmente nutrida de acontecimientos, se destaca, como esplendoroso final, la actuación en España del cuerpo de baile de la Opera de París. Desde los días —¡ay!— lejanos del teatro Real acaso no se haya conocido una entrega tan decidida del gran público a un espectáculo. Con un tono de gala auténtico, el abono se ha cubierto con entusiasmo y se ha mostrado con toda claridad cómo Madrid sabe discernir, aplaudir y colaborar cuando el espectáculo lo merece.

En una breve actuación de cuatro días el cuerpo de baile de la Opera de París nos ha mostrado plásticamente los puntos capitales de la evolución francesa en la danza. Hemos visto las danzas de Rameau, bailadas con toda su naturalidad clásica, sin ningún asomo de estilización. Ventajas insuperables de una tradición de siglos que, partiendo de una concepción honda de la gimnasia rítmica, ha logrado un progreso sin intermitencias, capacitado —y esto es muy esencial— para recoger sin peligro todas las posibles novedades. En «Coppelia», «Gisela» y la «suite» danzada de Chopin, se ha puesto de manifiesto la concepción romántica del «ballet», amorosa de los contrastes, preocupada sobre todo de la danza femenina, llena de ambiente pintoresco y, de otra parte, con un afán de etérea ascensión que, combinado en la continua corriente francesa de «ballet blanco», dulcificador de contrastes, logra un espectáculo original. En este sentido, tanto Solange Schwactz como Camille Boss han conseguido en Madrid el más merecido de los éxitos. Al lado de esto, se ha podido ver los intentos de plasmar, coreográficamente, a Debussy y Ravel, con la clara influencia de la concepción estética del «ballet» de Dashielew, y que en «Alejandro el Grande» se muestra ya dulcificado y moderado por la influencia francesa.

A la cabeza del espectáculo, Sergio Lifar. Magnífica danza varonil, repleta de intuiciones estéticas, con un manejo prodigioso —y equilibrado— del salto y con una continua sabor de expresión dramática y honda.

La Orquesta Sinfónica de Madrid ha estado a la altura de las circunstancias. Bien es verdad que ha venido un magnífico grupo de directores, entre los que destaca Forestier, al que debemos, sobre todo, una gran versión de «Dafnis y Cloe», de Ravel.

Un éxito completo, como se ve, y una demostración palpable de las infinitas posibilidades abiertas a espectáculos de auténtica categoría, de larga influencia y de deseada vuelta.

\* \* \*

25 de abril. Segundo recital de Mariemma, en el teatro Español, acompañada al piano por el Maestro Elías de Quiros. Interpretó esta genial danzarina, con excelentes versio-

nes, «Córdoba», Albéniz; «Danza de la gitana», Halffter; «Iscar» (danza castellana), Elías; «Baile de Luis Alonso», Jiménez; «Estudio en *do* menor», Chopin; «Bolero clásico», Burgés-Elías; «Andaluza», Falla; «Polo», Albéniz; jota de «La Dolores», Bretón. El Maestro Elías interpretó obras de Turina, Albéniz, Granados, Chopin, P. Soler, Olzeu, Borrás de Palau y las tituladas «Estampas de España» y «Rincones de España», de las que es autor.

— 26 de abril. Recital del gran pianista Leopoldo Querol, en el teatro de la Comedia, que tuvo una magnífica actuación interpretando el «Preludio y fuga en *la* menor», Bach-Liszt; «Fantasía en *do* mayor», op. 17, Schumann; «Sonata en *si* menor», Chopin; «Ondina» y «La isla alegre», Debussy; «Farlana», «Alborada del gracioso» y danza de «La vida breve», Falla, y «Navarra», Albéniz.

— 28 de abril. Tercera sesión de música de cámara, organizada por la Delegación Provincial de Educación, en la que intervinieron los ilustres artistas Aroca, Iniesta, Antón, Merono y Casaux, que ejecutaron el «Trío», op. 49, de Mendelssohn; «Cuarteto en *fa*», de Beethoven, y «Quinteto en *la* menor», de C. Franck. Todas las obras, especialmente la de C. Franck, tuvieron una excelente interpretación.

— 30 de abril. Recital de piano de Alicia de Larrocha, en el teatro de la Comedia. Esta precoz y extraordinaria artista nos mostró sus extraordinarias condiciones y fina sensibilidad en la ejecución de obras de Bach-Liszt, Scarlatti, Beethoven, Falla, Granados, Turina, Albéniz y Chopin.

— En este mismo día la magnífica danzarina Ana Pombo dió un recital en el teatro María Guerrero, a base de obras españolas.

— 3 de mayo. Primer concierto de la serie de primavera, a cargo de la Orquesta Filarmónica de Madrid, bajo la dirección del eminente Maestro Pérez Casas. Fueron ejecutadas: «La gruta de Fingal», Mendelssohn; «Oración del torero», Turina; «El jardín encantado de Klingsor», Wagner; sinfonía «Nuevo Mundo», Dvorak; «Le tombeau», de Couperin, y «La valse», de Ravel. El público premió con entusiastas ovaciones la excelente labor de director y profesores que desarrolló en la sinfonía y «La valse».

— 5 de mayo. Segundo recital de Alicia de Larrocha, en la Comedia, que tocó con su maestría habitual obras de Bach-Busoni, Chopin, Turina, Granados, Albéniz y Falla.

— 10 de mayo. Segundo concierto de primavera, en el Calderón, a cargo de la Orquesta Filarmónica, dirigida por el Maestro Pérez Casas, y con el concurso del ilustre pianista José Cubiles. Se interpretó la «Quinta sinfonía», de Beethoven; «Noches en los jardines de España», de Falla; «Variaciones sinfónicas» y «Cazador maldito», de C. Franck. En todas las obras se notó la perfecta disciplina y cohesión de la Orquesta, que con su ilustre director y Cubiles fueron muy ovacionados.

— 13 de mayo. Cuarta sesión de la Agrupación de Música de Cámara, en el Ateneo. Se interpretó el «Cuarteto número 1 en re menor», de Arriaga; «Trío-Serenata», de Beethoven, y el «Quinteto en mi bemol», de Schumann.



Alicia de Larrocha

Los Sres. Aroca, Inieta, Antón, Meroño y Casaux dieron excelentes versiones de estas obras, por lo que fueron calurosamente ovacionados.

— 18 de mayo. Actuación del violinista Pablo Ibarguren, en el teatro María Guerrero, que interpretó obras de Bach, Brahms, Paganini y Sarasate.

— 21 de mayo. Patrocinado por la Asociación de Cultura Musical, se celebró un recital, a cargo de Esmeralda Seslavine, acompañada al piano por el ilustre Maestro Aroca. Interpretó con exquisita musicalidad obras de Pergolesi, Scarlatti, Schumann, Schubert, Fauré, Debussy, Rimsky-Korsakoff, Saint-Saëns, Albéniz, Rodrigo, Granados y Falla.

— 22 de mayo. Concierto extraordinario, a cargo de la Filarmónica, en el Calderón, bajo la dirección del insigne maestro alemán Von Karajan, quien demostró sus altas condiciones artísticas, al par que un profundo conocimiento de las obras ejecutadas. Estas fueron: oberturas de «Oberon», Weber; «Sinfonía número 4», Brahms; «Aventuras de Till Eulenspiegel», Straus, y «Los maestros cantores», Wagner. El joven director y los profesores fueron largamente aplaudidos por la irreprochable versión de todas las obras.

— 26 de mayo. Quinta sesión en el Ateneo, a cargo de la Agrupación de Música de Cámara, que nos dió una prueba más de su perfecto acoplamiento, ejecutando de manera insuperable sendos cuartetos de Haydn y Beethoven, y el «Quinteto-Dunke», de Dvorak.

## Avila

El día 3 del corriente mes tuvo lugar en la ciudad de Avila el primer concierto RITMO, en el que Martín Ímaz, pianista, interpretó con gran acierto y maestría diversas

composiciones de música clásica y romántica. El acto se celebró en el teatro Principal de la ciudad, concurriendo a él distinguidas personalidades y el elemento musical abulense, que aplaudieron con entusiasmo la admirable interpretación del programa, especialmente al terminar la sonata, de Turina, «Sanlúcar de Barrameda», en cuatro tiempos, que tuvo suspensos los ánimos de los oyentes durante largo rato.

Ímaz se vió obligado a saludar al público al final de cada parte del concierto, para corresponder a los prolongados aplausos que se tributaban a su inteligente labor.

## Barcelona

Durante el mes de abril la actividad musical barcelonesa ha tenido bastante desarrollo. He aquí una concisa información sobre lo efectuado al respecto:

La Asociación de Cultura Musical dedicó el día 12 un concierto extraordinario en homenaje a Fernando Sor, con motivo del centenario de su muerte. El guitarrista Alfredo Romea interpretó composiciones de Sor (minuetos, estudios, variaciones, siciliana y marcha), de Coste, Aguado, Arcas, Tárrega y Llobet.

— La Banda Municipal celebró en el Palacio de la Música las habituales sesiones de los domingos. En esos programas figuraban obras de Beethoven, Gluck, Nicolai, Saint-Saëns, Borodin, Strauss, Guiraud, «Pep Ventura», Jerónimo Jiménez, Manuel de Falla y Celestino Sadurní. La postrera sesión del mes estuvo dedicada a Richard Wagner, utilizándose a dicho fin transcripciones efectuadas por Lamote de Grignon, Oliva, Meister y Parés. La dirección orquestal sigue encomendada al profesor D. Ramón Bonell Chanut.

— La Orquesta Filarmónica de Barcelona organizó un gran concierto de gala en homenaje a su director, el joven Maestro Mendoza Lassalle. No pudo contarse con el anunciado concurso del pianista Ricardo Viñes, ni con el de los cantantes Serafina di Leo, Aurora Buades d'Alessio y Pablo Civil, a quienes sustituyó la pianista Pilar Bayona. Por aquella circunstancia el concierto fué gratuito, devolviéndose el importe de las localidades a quienes las habían adquirido. Todos tuvieron muchos aplausos durante la ejecución del programa, cuyos platos fuertes eran la «Sinfonía patética», de Tschaikowsky, y el «Concierto de piano y orquesta», de Grieg.

— Friedmann actuó en el Palacio de la Música dos veces: el 30 de marzo tocó obras de Bach, Beethoven y Chopin. El 2 de abril consagró toda la sesión a composiciones de su compatriota Chopin (los «24 preludios», la «Sonata», op. 35; tres escocesas, una mazurca, un vals y una polonesa).

— 6 abril. Sesión dedicada a Mozart, por el Cuarteto Ibérico de Barcelona, con la cooperación del solista de oboe y corno inglés Domingo Segú, en la Sala Mozart: «Cuartetos» números 21 y 30 y «Concertante en mi bemol mayor», para corno inglés y cuerda, en tres tiempos: «Allegro moderatto», «Andante» y «Rondó».

— 6 abril. Recital de Arte Coreográfico Nacional, por Vicente Escudero y Carmencita García, con la cooperación

# RITMO

del pianista Antonio Martín y del guitarrista Eugenio González.

— 7 abril. En el Palacio de la Música, concierto por la violinista Rosa Mas, a quien acompañó el pianista Pedro Vallribera. Obras de Vitali, Tartini, J. S. Bach, Mozart, Desplanes, Novacek, Sarasate y Falla.

— 7 abril. En el teatro Urquinaona, sesión de arte, por la arpista Rosa Balcells (obras de J. Schubert, Dizi, Pierné, Rousseau, Debussy, Tournier, Zabel y Alfonso) y el violinista Eduardo Toldrá, acompañado al piano por Francisco Figueras (obras de Leclair, Pugnani-Kreisler, Haendel, Brahms y Nin).

— 14 y 18 abril. Sendas actuaciones del pianista Leopoldo Querol. En la primera, obras de Bach, Schumann («Fantasía», op. 17), Chopin («Sonata», op. 58), Debussy, Ravel, una «Danza» de Falla y la «Navarra» de Albéniz. El segundo concierto fué un festival de música española, cuyo programa incluyó una «Sonata» del P. Antonio Soler y otra de Mateo Albéniz; la «Canción» y «Danza primera», de Mompou; la danza valenciana «Alcireña», de Moreno Gans; el «Preludio al gallo mañanero», de Joaquín Rodrigo; «Las quejas o La maja y el ruiseñor» y «El fandango y el cándil» (sic), de Granados; «Orgía», de Turina; las «Danzas» del «Molinero» y del «Fuego», de Falla, más cinco piezas de Isaac Albéniz («Evocación», «El puerto», «Albaicín», «Rondeña» y «Triana»), que ocupaban la tercera parte de esta manifestación musical, netamente hispánica. En el Palacio de la Música.

— 20 abril. Concierto en la Sala Studium, por la joven arpista María Luisa Sánchez. Obras de Thomas, Fauré, Debussy, Zabel, Oberthür, Hasselmans, Maderman y Grandjany.

— 21 abril. La soprano Consuelo Balboa, con el pianista Pedro Vallribera, da en el Palacio de la Música una sesión con obras de Mozart, Schumann, Wagner, Verdi, Massenet, Chapí, Granados, Vives y Turina.

— 27 abril. Recital en el Palacio de la Música, por el violinista Pablo Ibarguren y con la cooperación del pianista Pedro Vallribera. «Sinfonía española», de Lalo; «Sonata», op. 100, de Brahms, y piezas de Tartini-Kreisler, Beethoven, Schubert, Achron y el «Capricho vasco», de Sarasate.

— 28 abril. En el teatro Urquinaona actúa el violinista Juan Alós Tormo, acompañado al piano por Carmen Alós de Pucilowski. Obras de Corelli, J. S. Bach, Debussy, Kreisler, Paganini, la «Habanera», de Sarasate, y un «Preludio», para violín solo, del propio Alós.

— En la linda Sala de Audiciones de la Editorial Boileau hubo, durante el mes de abril, cuatro sesiones íntimas. El día 7, la liederista Teresa Busquet, acompañada por la pianista Concepción Compte, cantó obras de José Marín, Sebastián Duron, Pablo Esteve y José Bassa, armonizadas por Nin, y además otras piezas de Vives, Granados y Turina, y otras extranjeras de Mozart, Schumann, Chopin, Brahms, Strauss y Gretchaninof. El día 21 actuó el violinista Alós, con obras de Corelli, J. S. Bach y algunas más de las ya citadas anteriormente. El día 25, el violonchelista Santos Sarguera, con el concurso de María Teresa Balcells, interpretó la «Sonata», de Boellmann, y piezas de Chopin, Moszkowsky, Fauré, Poyper y «El Tití», de Cassadó. La referida pianista tocó, en la parte central, la «Sonata en sol menor», de Schumann. Tres días después dió ahí una conferencia Fernando Ardevol sobre el tema «La literatura pianística de los prebachianos», y la ilustró con ejemplos al piano de Cabezón, Byrd, Bull, Gibbons, Frescobaldi, G. Froberger, Champion de Chambonnières, Dumont, Rossi, Lully, Buxtehude, Kunhau y Loeilly.

— El 12 de abril, en el teatro Tivoli, celebraron una velada literaria los alumnos del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, representando la obra de Ramón Cué, S. J., «Y el Imperio volvía...», con varios inspirados números musicales de Antonio Massana, S. J., bajo la dirección orquestal de J. B. Lambert. Recordaremos, pues la ocasión es oportuna, que el 25 del mes anterior hubo otra velada, ésta en el Palacio de la Música y organizada por la Congregación Mariana de la Anunciación y San Juan Berchmans, donde se tocaron obras diversas por el pianista C. García de Lenz y se cantaron otras por Concepción Callao y Enrique Sacristán. En el programa figuraban el «Himno de la Congregación» y un «Aleluya», con música del P. Massana. La dirección musical fué asumida por el Maestro José Romá.

— Entre las sesiones íntimas citaremos una, por la pianista María Teresa Balcells, que tocó obras de Couperin, Bach, Paradies, Schumann, Brahms, Grieg, Debussy y la inspirada «Canción de cuna», de Pablo Casals.

— En la Sala Marshall dió el día 13 una conferencia doña Carmela Eulate, sobre el tema «Schubert o el ideal romántico». La ilustraron la cantante Concha Mac-Crory, que cantó seis canciones de Schubert, y la pianista Mercedes Roldós, que inauguró la ejemplificación musical, tocando dos «Impromptus» de aquel gran romántico vienés, y después acompañó los aludidos «lieders» schubertianos.

— 14 de abril. Homenaje a la profesora doña Isabel de la Calle, con ocasión del cincuentenario de su profesorado musical. El programa, variadísimo, y celebrado en el Centro Moral de Gracia, cuenta para su interpretación con la Orquesta Clásica Femenina, que dirige la señorita Matilde Roura, la cantante Concepción Callao, la pianista Josefina Grima, la violinista María Sánchez y otras más. En él están

## Casa AEOLIAN

**Siempre los mejores regalos**

Pianos. Pianolas. Rollos. Gramófonos. Discos. Radio. Artículos fotográficos. Trabajos laboratorio. Optica. Perlas Kepta. Perfumería. Muñecas. Artículos de piel. **REPARACIONES**

Av. José Antonio, 1  
(Antes Conde Peñalver)

Tel. 22800  
MADRID

representados numerosos compositores: María Luisa Cubaró, autora de una «Sonata» para piano en cuatro tiempos; Antonio Marqués, Eusebio Bosch Humet, Federico Longás, Alicia de Larrocha —que también figura como intérprete al piano—, Albéniz, Falla, Turina y los extranjeros Haendel, Gluck, Chopin, Hahn y Rachmaninoff.

## Bilbao

Sigue con gran animación la vida musical en esta ciudad, en la que destaca la labor formidable de la Orquesta Municipal.

Organizado por la Jefatura Provincial de Propaganda se celebró el 21 de abril, en el Coliseo Albia, un concierto, en el que intervino la Orquesta Municipal, y como solista, el pianista Aurelio Castrillo. Se interpretó la sinfonía «Oxford», en *sol* mayor, Haydn; «Leonora» número 3, Beethoven, y «Concierto en *la* menor», para piano y orquesta, de Grieg. Tanto el Sr. Castrillo como el Maestro Arámbarri fueron muy aplaudidos por su excelente labor.

— El día 28 de abril, como homenaje a la memoria de Isasi, ilustre compositor recientemente fallecido, se celebró un concierto en el teatro Arriaga, a cargo de la Orquesta Municipal, dirigida por el Maestro Arámbarri. Las obras ejecutadas fueron: «Segunda sinfonía», de Isasi; «Melania», intermedio, de Zubizarreta; «Leyenda vasca», de Guridi; «In memoriam», elegía, de Arámbarri, y pantomima de «Las golondrinas», de Usandizaga. Orquesta y director fueron largamente ovacionados.

— El 30 de abril actuó, en el teatro Príncipe, la notable pianista Margarita de Laszloffy, que nos dió una excelente versión de la «Sonata en *si* menor», «Variaciones brillantes», «Scherzo en *si* menor», «Berceuse», «Vals», de Chopin; «Campanela», Liszt; «Pasaje sobre un motivo vasco», de Stefaniai; «Perpetuen movile», Weber; «Gondoliera», Liszt, y «Marcha nupcial», Mendelssohn-Liszt.

— En el Coliseo Albia volvió a actuar, el 5 de mayo, la Orquesta Municipal, que tuvo un extraordinario éxito, bajo la experta batuta del Maestro Arámbarri, con la interpretación de «Primera sinfonía», Beethoven; prelude de «Lohengrin», Wagner; «Vals triste», Sibelius; «Leyenda vasca», Guridi, y pantomima de «Las Golondrinas», Usandizaga.

## Cádiz

Conservatorio Oficial de Música. El día 3 de febrero de 1939 falleció el director de este Centro, Ilmo. Sr. D. José María Gálvez y Ruiz, infatigable propulsor del Arte y que ha dejado un camino a seguir, que continúa su hermano D. Camilo, sustituyéndole en su labor artística.

Curso 1939-40. El día 22 de noviembre, festividad de Santa Cecilia, se celebró función religiosa en la iglesia de San Francisco. Se cantó por los coros del Conservatorio la *Misa polifónica* de G. Aramburu, dirigida por D. Camilo Gálvez. A las seis de la tarde, concierto con asistencia de las Autoridades. Actúan alumnos del Centro, con obras de Mozart, Gálvez, Chopin y Falla.

— Organizados por la Dirección comienza una serie de

conciertos mensuales. Día 22 de diciembre, primero de la serie, por el pianista José María Garrido, que interpreta obras de Soler, Schumann, Chopin, Turina, Albéniz, Falla y Liszt. Gran mecanismo y potente sensibilidad artística.

— 20 de enero, segundo de la serie, por las pianistas señoritas Josefina y Agustina Manuel Palavichini. Dan obras de Scarlatti, Beethoven, Bach, Phipp, Schumann, Saint-Saëns, a dos pianos, Chopin, Halffter y Liszt. Maravilloso sincronismo y perfecta dicción.

— Tercero de la serie: Concierto sacro (22 de febrero), a base de coros, con obras de Palestrina («Ave Maria»), Aramburu, hermanos Gálvez, Rossini, Turina, Maqueda. Perfecta disciplina y flexibilidad en las voces. Acompaña con maestría el Sr. Garrido.

— Día 31 de marzo, concierto de violín por la señorita Rosario Ortega, con obras de Mozart, Gálvez, Hierro, Raff, Monti, Kreisler y Hauser. Posee gran personalidad artística; la acompañan la señorita Carmen Ortega y el Sr. Garrido con la debida discreción.

— Quinto de la serie, 9 de mayo: Carmencita Pérez (pianista) y Mariana Gonitch (soprano). La primera da a sus interpretaciones un carácter y ritmo personal y lleno de gracia, la segunda posee el resorte de los agudos pianísimos.

— Los días 3 y 4 de abril se celebran dos funciones de ópera en el Gran Teatro Falla; las obras, «Tosca» y «Aida». Destacan en la primera la soprano señorita Gonitch, el tenor Sinnone y el barítono Malatesta, y en la segunda las sopranos señoritas Gonitch y Falliani y el barítono Malatesta.

— Día 25 de mayo. Con motivo de la festividad del Corpus Christi dió un concierto la Orquesta Bética, dirigida por el Maestro Navarro, con obras de Rossini, Glinka, Rimsky-Korsakow, Bizet, Halffter y Falla. Cádiz demostró una vez más su buen gusto artístico al procurar la audición impecable de la Bética.

## Castellón

La Sociedad Castellonense de Cultura, en el teatro Principal, el día 24 de abril, con el concurso del violinista Pascual Camps y pianista compositor Vicente Asensi, organizó un interesante concierto, en el que se interpretaron la «Sonata en *mi* mayor», de Haendel, y «Concierto en *la* menor», de Vivaldi, a más de distintas obras para violín y piano. En la segunda parte se interpretaron el prelude «A la Dama de Elche», piano solo, y «Sonata española», violín y piano, del propio compositor y pianista Vicente Asensi. El concierto resultó en extremo interesante.

## Granada

En los tradicionales conciertos del Corpus, en Granada, ha intervenido este año la Orquesta Filarmónica de Madrid, bajo la dirección de Pérez Casas. Todo cuanto digamos de su actuación será pálido reflejo de la realidad. En el variado programa ha habido música para todos los gustos, desde la forma clásica y cuasi divina de Mozart hasta la atrevida y profundamente humana de Ravel. Para esta Orquesta no hay obstáculos. La baraja de autores, los de siempre: Mo-

# RITMO

zart, Beethoven, Weber, Liszt, Wagner, Brahms, Franck, Tschaiikowsky, Rimsky, Ravel, Falla, Turina...

Destaquemos la interpretación justa y atildada que Pérez Casas imprimió a las obras de Ravel, Brahms, Falla y Turina. En «Noches en los jardines de España» sobresalió la finísima interpretación del joven concertista granadino Francisco García Carrillo, muchacho inteligente y de sensibilidad exquisita que, se lo auguramos, ha de alcanzar espléndido porvenir.

## Salamanca

Con gran éxito, la pianista María Luisa Fulgenzi, en el Instituto Italiano de Cultura, interpretó la «Sonata en *do* mayor», de Scarlatti; la «Fantasía cromática» y «Fuga», de Bach-Busoni; la «Sonata en *si* bemol», op. 35, Chopin; «Caccia», de Paganini; el «Movimiento perpetuo», Bossi, que cerraba el programa, y otras pequeñas obras.

— En el mismo Instituto, el Trío Casella-Poltronieri-Bonucci, obtuvo un gran éxito en la «Sonata a tres», de Vivaldi, y «Trío en *re* mayor», de Clementi, y mayor éxito en el «Trío en *la*», Pizzetti. El violinista Poltronieri se reveló como famoso en su intervención como solista, y Bonucci atrajo la atención del público por su técnica y su dicción.

— El ilustre Maestro Aníbal Sánchez Fraile, y en el repetido Instituto, preparó y dirigió un concierto, cuarto de de la serie, interesantísimo por todos conceptos, en el que en la primera parte figuraban Ravello, con su «Vinea mea», y Perosi con su «Magnificat». La segunda parte fué dedicada a Rossini: fragmentos del «Barbero de Sevilla». En la tercera parte, «Quasi serenata», coro a cuatro voces mixtas, Orlando di Lasso; «A Cristóbal Colón», a cuatro voces mixtas y orquesta, Leone Massimo, y «Balletto», mismas voces, de autor anónimo. Audición llena de originalidad y acierto emotivo.

## San Sebastián

La Delegación de Guipúzcoa de la Asociación de Cultura Musical inició su nuevo período con un festival de gran atracción: el concierto de la Orquesta Municipal de Bilbao, que dirige el Maestro Arámbarri.

Como patente demostración de su fe en el trabajo, muestra la Orquesta de Bilbao homogeneidad y equilibrio de exposición, riqueza de detalle, sonido de categoría, con cuyos elementos resulta un conjunto de valor auténticamente positivo, realizador de las más importantes empresas sinfónicas, bajo la garantía de un director artista, que pone al servicio de su misión capacidad técnica, temple de mando y un acabado sentido de la interpretación.

Un programa de categoría valió a la notabilísima entidad y su director el éxito rotundo que su acabada ejecución merecía. Además, el insigne Arámbarri, con su «Impromptus», dejó muestra de su exquisita sensibilidad de compositor y de su dominio en el color de la orquesta.

El programa fué: Obertura de «Ifigenia in Aulis», Gluck; Preludio de «Lohengrin», Wagner; «Leonora número 3», Beethoven; «Sinfonía en *re* menor», César Franck;

«La siesta del fauno», Debussy; «Zarabanda lejana y villancico», Joaquín Rodrigo; «Cuatro impromptus», Arámbarri; «Danzas del Príncipe Igor», Borodine, y para repetición, «Danza húngara», de Brahms.

— La gran pianista Margarita de Laszloffy, colaboradora del eminente Stefaniai en los conciertos a dos pianos, dió en el teatro del Príncipe un recital a solo, con un programa de neta esencia pianística, cuya interpretación fué largamente festejada.

## Santander

El 13 del pasado mayo tuvo lugar, en el Gran Cinema, un concierto por la Coral Vallisoletana, que interpretó el «Ave María», a cuatro voces mixtas, de Tomás Luis de Victoria, y diversas canciones, representándose en la tercera parte un «Cuadro castellano», letra de D. Francisco Javier Martín Abril, con música de D. Facundo de la Viña y don Julián García Blanco, lleno de colorido y de ingenuidad. En la segunda parte se impuso a las banderas de la Coral de Santander y a la de Valladolid las medallas de Valladolid y de Santander, respectivamente, acto que resultó de gran brillantez, por el carácter oficial con que fueron impuestas las medallas por los alcaldes respectivos de las dos ciudades castellanas.

## Vitoria

Antes de reseñar los distintos acontecimientos artísticos de esta ciudad, daremos una idea general sobre las actividades musicales en Vitoria.

Aparte de las capillas parroquiales y de la S. I. Catedral, cuenta Vitoria con buenos coros de comunidades religiosas, como la Schola Cantorum del Seminario Conciliar, PP. Carmelitas y MM. Ursulinas. En estos tres centros se hace provechosa labor gregoriana, que interesa vivamente a los fieles. Los coros de Hijas de María, en San Miguel, y de señoritas, en San Vicente, realzan frecuentemente, con sus actuaciones decorosas y devotas, distintas solemnidades parroquiales. Son frecuentes también los días en que se puede disponer de buenas masas corales en festividades señaladas, como en las Siete Palabras, fiesta de la Virgen Blanca, San Prudencio, y frecuentemente en las solemnidades religiosas de la Catedral.

En general, se da a todo cuanto se canta interpretación seria y comedida, y los programas son verdaderamente escogidos, destacando entre todos ellos los que se interpretan en las Vísperas solemnes de la Catedral, a base de Aguilera, Navarro, Guerrero, etc.

En lo profano, cuenta Vitoria con Banda Municipal, Conservatorio y Orfeón Vitoriano, en el que se ha iniciado una nueva era con entusiasmo y alegría.

El público, quitando un buen número de aficionados netos y de verdadera solera musical, en general, está dominado por la frivolidad reinante, y prefiere acudir a espectáculos de variedades, al cine y a la zarzuela.

Sin embargo, es un buen síntoma que gran cantidad de niños acuda diariamente al Conservatorio para recibir lección de solfeo y canto.

Tenemos confianza de que, aun en el género profano, a poco que se trabaje, ha de cuajar el verdadero ambiente musical en esta tierra, patria de Goicoechea, Viñaspre, Guridi, Julio Valdés, etc., etc.

### Zamora

En la Escuela Normal del Magisterio, de esta ciudad, y con motivo de celebrarse la Fiesta del Libro, los alumnos de la clase de Música pusieron un bellissimo marco a la brillante fiesta.

Dirigida por el profesor de Música del Centro, Sr. Arabaolaza, interpretaron un interesante programa, cantando: «¿Porqué lloras, morenita?», de Arabaolaza; «Otoñal», de Guridi, y «A tu puerta planté un pino» y «En lo alto de la montaña», de Arabaolaza, como ejemplos del canto natural castellano. Ocupando la segunda parte otras dos canciones: una escolar-patriótica, «Dios y España», y otra de ritmo, «Canción de la muñeca», ambas del Maestro Arabaolaza, quien dió unas notas musicales explicativas antes de las canciones.

### Zaragoza

El glorioso Orfeón Pamplonés ha dado en Zaragoza, con motivo de las fiestas del centenario, dos grandes conciertos. Uno de gala (día 20 del mes de mayo), en el que, entre otras obras, interpretó, con la Orquesta de Zaragoza, y bajo la dirección de Arambarri, de Bilbao, el «Requiem», de Mozart, y el «Magnificat», de Bach. Y otro popular, en el Frontón Cinema, con canciones regionales escogidas, a cargo del Orfeón en una parte, y con la citada Orquesta en otra, para la interpretación de «La Maja», de Villa; «Los maestros cantores», de Wagner, y la jota de «La Dolores».

Los testimonios de auditorio y crítica han sido de franca admiración y cálido elogio.

---

**Por exceso de original nos vemos precisados a dejar para el próximo número la información musical de nuestros corresponsales en Pamplona y otras ciudades.**

---

## MUNDO MUSICAL

El Ayuntamiento de San Sebastián, al igual que el de Bilbao, estudia la creación de la orquesta-banda, que tanto contribuiría al desarrollo artístico de la bella capital.

— Las revistas musicales europeas han comenzado a sentir los efectos de esta guerra, obligadas a restringir su contacto con el mundo musical.

— **Londres.**—Se han hecho diversas pruebas sobre reproducciones stereofónicas en los Laboratorios Bell, con gran

éxito. Se realizan con una máquina, parecida a una caja registradora, que tiene tres controles, con los que se obtienen diversos grados en el ensanche de sonido, pudiéndose llegar a una amplificación extraordinaria.

## BIBLIOGRAFIA

### Nuevos discos

Acaba de ser impresionada por la Casa Columbia la zarzuela *Monte Carmelo*, del Maestro Moreno Torroba, que tanto éxito tuvo en su estreno ante el público madrileño. En cinco discos, admirablemente impresionados, nos presenta la Casa Columbia los nueve números de música que forman la partitura completa del Maestro Moreno Torroba.

Si en las cosas pequeñas se revelan muchas veces los grandes artistas, hemos de decir que Moreno Torroba se revela gran artista hasta en este género, que pudiéramos llamar «chico», pero que es muy nuestro, muy español y, por tanto, muy digno de nuestra atención y estima. No vamos a hacer un análisis de esta linda partitura; pero no queremos dejar de apuntar que hay páginas acertadísimas y de verdadero interés musical, como, por ejemplo, el «Intermezzo», fragmento de sabor andaluz, que, sin poderlo remediar, nos recuerda bastante a Falla en algunos pasajes. La orquesta del teatro Calderón, dirigida por el autor, luce aquí brillante colorido en timbre y matices.

Lindísimas son las romanzas «Granada mía» y «Liga de mujer», la primera de marcado sabor y ambiente granadino, y la segunda llena de emoción y gracia, que el arte de Sagi-Vela hace doblemente atractivas.

El dúo de Manrique y Juan María es también otro número de los más hermosos, por su encantadora melodía, admirablemente cantado por Sagi-Vela y Muelas, quien tiene una muy breve, pero brillantísima intervención.

Sugestiva melodía es también la del dúo de Esperanza y Juan María, que no sé por qué nos recuerda en su fondo orquestal un precioso fragmento de *El burgués gentilhomme*, de Ricardo Strauss.

No carecen de interés los graciosos coros «Profecías de mamá Dolores» y «Guarda, guarda», llenos de vida y ritmo popular, en los que pone la nota cómica con acierto Séllica Pérez Carpio.

Pero, sobre todo, está muy en carácter la «Habanera» auténtica, de la que Pepita Rollán hace una verdadera creación, luciendo todas las galas de su preciosa voz de soprano.

Queda por citar el «Terceto», en que también interviene graciosamente Pepita Rollán, con Zazo y Sagi-Vela, quien pone en la parte central la nota más poética.

En conjunto, una obra muy digna, en su género, y muy estimable, y que, gracias a la Casa Columbia, podrán los aficionados saborear a su placer.—**J. I. P.**

VENTA - COMPRA - CAMBIO  
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

**Gaston Fritsch**

Plaza de las Salesas, 3  
Teléf. 33285 - Madrid

DOS OBRAS QUE NO DEBEN FALTAR  
EN NINGUNA BIBLIOTECA

Catalina Rodrigo:

**Técnica del piano**

4 pesetas

Dr. Eduardo Alfonso:

**Guía lírica del auditor de conciertos**

6 pesetas

# CONCIERTOS RITMO

Significan:

Revelación

A p o y o

Valoración

de los concertistas españoles

Informes:

Francisco Silvela, 15

MADRID

**Copistería RITMO**

La más CLARA

La más ECONÓMICA

La más RÁPIDA

Encargue todos sus trabajos a

**Copistería RITMO**

FRANCISCO SILVELA, 15.—MADRID

**Casa R. Rodríguez**

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MÁS SURTIDA EN PIANOS VER-  
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-  
bios y reparaciones de toda clase, tanto de pianos como  
de harmoniums.

Casa R. Rodríguez - Ventura de la Vega, 3

TELÉFONO 12344

M A D R I D